

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamentos de Nariño y Cauca**

Angie Vanessa Gonzales Pantoja

Betty Quijano Campos

Carol Banessa Bravo Salcedo

Nelsy Jhoana Torres Muñoz

Yojana Andrea Huertas Botina

Asesor

Boris Geovanny Delgado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2023

Resumen

El conflicto armado en Colombia es un fenómeno complejo y multicausal que ha tenido un impacto devastador en el país, causado un sufrimiento incalculable que va desde asesinatos, torturas, masacres, desplazamiento forzado, violencia sexual, secuestros, despojo de tierras y muchísimas infamias más. Ante esto, para el abordaje de este contexto de violencia y de dolor, las herramientas del enfoque narrativo en el campo psicosocial son de gran relevancia, pues con ellas se logra promover la recuperación y resiliencia de las víctimas desde una mirada ética, conceptual y metodológica. En este contexto, mediante este trabajo se presenta un análisis del discurso del caso de Amparo, dado a conocer por la Comisión de la verdad, en el cual se identifican emergentes psicosociales, subjetividades, recursos de afrontamiento y elementos de resiliencia, así como también, se plantean preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que abordan el caso con las respectivas justificaciones desde este campo. Posteriormente, se da a conocer el análisis y tres propuestas de abordaje psicosocial para el caso de la masacre en El Salado perpetrada en el año 2.000 por la Autodefensas Unidas de Colombia. De igual manera, aborda un informe reflexivo y analítico de la experiencia mediante la herramienta Foto Voz aplicada en contextos de violencia como los ocurridos en la vereda Santa Elena del municipio de Cumbitara Nariño, el corregimiento de Santa Marta en San Lorenzo Nariño, el barrio el Paraíso de la ciudad de Pasto Nariño, Sotomayor Nariño y Miranda Cauca. Por último, el trabajo muestra el enlace web del video del noticiero Magazín que aborda los resultados obtenidos de la experiencia en los escenarios de violencia con la herramienta antes mencionada, conclusiones y las respectivas referencias bibliográficas.

Palabras Clave: conflicto armado, víctima, violencia, sobreviviente, narrativa.

Abstract

The armed conflict in Colombia is a complex and multi-causal phenomenon that has had a devastating impact on the country, causing incalculable suffering ranging from murders, torture, massacres, forced displacement, sexual violence, kidnappings, land dispossession and many more infamies. Given this, to address this context of violence and pain, the tools of the narrative approach in the psychosocial field are of great relevance, since with them it is possible to promote the recovery and resilience of the victims from an ethical, conceptual and methodological perspective. In this context, through this work an analysis of the discourse of the Amparo case is presented, made known by the Truth Commission, in which psychosocial emergencies, subjectivities, coping resources and elements of resilience are identified, as well as Circular, reflective and strategic questions are posed that address the case with the respective justifications from this field. Subsequently, the analysis and three proposals for a psychosocial approach are presented for the case of the massacre in El Salado perpetrated in the year 2000 by the United Self-Defense Forces of Colombia. Likewise, it addresses a reflective and analytical report of the experience using the Photo Voice tool applied in contexts of violence such as those that occurred in the Santa Elena village of the municipality of Cumbitara Nariño, the township of Santa Marta in San Lorenzo Nariño, the neighborhood Paradise of the city of Pasto Nariño, Sotomayor Nariño and Miranda Cauca. Finally, the work shows the web link of the video of the news program Magazín that addresses the results obtained from the experience in violence scenarios with the aforementioned tool, conclusions and the respective bibliographic references.

Keywords: armed conflict, victim, violence, survivor, narrative.

Tabla de Contenido

Análisis del Discurso. Caso de Amparo	8
Los Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso.....	8
Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente	9
Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista.....	11
Identificación de sus Recursos de Afrontamiento.....	13
Exposición de los Elementos Resilientes que se Dan en el Discurso	15
Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas del caso de Amparo	17
Análisis y Propuestas de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado	23
Los Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de esta Comunidad Logra Identificar.....	24
Impactos desde lo Bio-Psico-Sociocultural que se Evidencian.....	27
Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de transformación se Logran Identificar en el Discurso	30
Estrategias Psicosociales con los Pobladores de El Salado	33
Informe Reflexivo y Analítico. Experiencia con Foto Voz Espacio y Subjetividad	39
Las Imágenes Cobrando Vida en una Dialéctica por Vivir Mejor.....	42
Valor para Enfrentar la Circunstancia y Astucia para Trazar Caminos	44
El Valor para Plasmar Emergiendo desde el Dolor Profundo.....	46
Las Imágenes y Las Narrativas se Tornan en Motores para Avanzar a Nuevos Niveles	48
Conclusiones.....	51
Referencias Bibliográficas	53

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas y Justificación del Planteamiento frente al Caso de Amparo.....	17
Tabla 2 Estrategia 1 Exposición de Imágenes y Voces.....	33
Tabla 3 Estrategia 2 Hablemos de Nuestros Sueños.....	34
Tabla 4 Estrategia 3 Restauración del Tejido Social.....	36

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Miranda Cauca Subjetividad</i>	40
Figura 2 <i>San Juan de Pasto – Barrio San Miguel Jongovito</i>	44
Figura 3 <i>Miranda – Cauca Resiliencia</i>	46
Figura 4 <i>Sotomayor – Nariño la Piedra del Silencio</i>	48

Lista de Apéndices

Apéndice A Violencias Sociales.....	58
--	----

Análisis del Discurso. Caso de Amparo

La historia relata sobre la vida de una mujer que ha sido golpeada por la violencia. Comienza hablando de su presente, el día del relato recibe el diploma que la certifica como abogada, treinta años después de su tragedia. Habla de cómo perdió su esposo quien fue llevado retenido, pero luego nunca apareció. Ella emprendió su búsqueda donde conoció a otras mujeres con situaciones similares. La justicia estaba en silencio, al fin fue posible la ley que convirtió a la desaparición forzada en delito de lesa humanidad. Para Amparo aumentó el riesgo porque los culpables no querían que se investigue. Ante esa situación de peligro pidió asilo, pero se lo negaron. Luego, al regreso al país, sufrió nuevas amenazas. Tristemente le tocó nuevamente huir con sus hijas, incluso a otro país, a pesar de recibir ayuda en el país receptor, nada le fue fácil.

Dice que “el exilio es una forma de muerte”. La culpa de renunciar a la búsqueda, las agresiones, el exilio, afectaron la salud mental de Amparo. En procura de mejorar su estancia se unió a una comunidad de exiliados, poco a poco fue aprendiendo a superar la invisibilidad y el olvido. Pero ahora regresa.

Los Emergentes Psicosociales Identificados en el Caso

Es importante tener claro lo relacionado a los emergentes psicosociales, los cuales son realidad o procesos que aparecen al darse una determinada situación. Entonces en cada persona o comunidad aparecen unos signos, unas marcas, unas huellas que tienen una gran carga de significados. Es como si estos procesos partieran la historia. Fabris (2011) dice algo muy importante para analizar:

Son intentos de respuestas significativas al desajuste entre necesidades y respuestas sociales a esas necesidades. Los emergentes aportan una cualidad nueva a la vida cotidiana y el proceso social, expresando en sí mismos un modo y grado de registro y

resolución de contradicciones sociales (p.37).

Desde esta perspectiva lo que pretende encontrar en el caso de Amparo es cómo ella empezó a generar respuestas a la situación que le tocó vivir. Fabris (2011), como se puede ver en la cita anterior, habla de una nueva forma de vida, donde aparecen registros y una búsqueda de resolución. Por lo tanto, se tratará de mirar la realidad del caso planteado a la luz de esta concepción.

Un emergente psicosocial que nace de la situación o por la situación es el dolor, el sufrimiento, la vida de Amparo se llena de angustia y, por ende, sufre un desajuste de su cotidianidad. Esta es la respuesta primaria, el dolor es una especie de “reacción” a lo que ella estaba viviendo. De allí en adelante aparecen otros emergentes que son los que buscan el cómo superar la situación, de cómo remediar los daños, esto se va dando paulatinamente, pero resultan al tiempo, ser valiosos. Como el emergente inmediato, sin dejar el dolor, está el deseo y la emprendida de la búsqueda. Luego aparece la oportunidad de organizarse con otras personas, especialmente mujeres, que estaban viviendo una situación similar. También va emergiendo la necesidad de huir, de salir del territorio como mecanismo de protección. Al final de la historia se ve que también surgieron los deseos de superarse a través de la educación, el estudio para Amparo se convirtió en un emergente psicosocial que ayudó a sanar las heridas y a tener otras oportunidades.

Posicionamiento como Víctima o Sobreviviente

El discurso no es una forma de negar la historia tanto pasada como actual, tampoco es para maquillar y quedarse con la sensación de que no fue tan trascendental, pero el discurso no pretende llegar a justificar una postración o un catastrofismo. Lo que hace Amparo, en el relato, es dar a conocer lo que pasó, cómo ella lo vivió, cómo se dio cuenta de la verdad y, lo más

importante, qué hizo para salir adelante. Es un mensaje de resistencia, de superación, a la vez es una condena hacia aquellos hechos atroces y de lesa humanidad. Está diciendo que eso no se debe dar. Pero en el caso de ella, como de muchas personas más, eso se dio, ante dicha situación ella decidió afrontar con valentía y con inteligencia. Al respecto es esclarecedor lo que nos dice White (2004):

Es de suma importancia que las personas que han sido sujetas a una situación de trauma, tengan la vivencia de un mundo que de alguna forma responde al hecho de su existencia, que experimenten que pueden hacer algo para un cambio, aunque sea pequeño, del mundo que las rodea. La función extendida de la catarsis tiene el potencial para contribuir en forma significativa para que esto se logre (p.16).

En este sentido se evidencia que su discurso no es algo acomodado como un relato para un guión de una película o un tick tock de superación. No tiene que ver con vender ideas o ilusiones. Lo que Amparo hace es contar, narrar una historia vista desde hace 30 años, toma la distancia suficiente para examinarla mejor y menciona los momentos que se han convertido en hitos para su existencia, esos hitos se los puede equiparar con los emergentes psicosociales. Si se tuviera la oportunidad de hablar con ella serían horas y horas de conversación. En el relato condensado, que ha llegado a nosotros, podemos ver el boceto de su historia y de allí en adelante queda un panorama abierto de hipótesis, comentarios, sensaciones. Es interesante pensar en establecer un diálogo fluido, sencillo con personas que han vivido estas situaciones tan difíciles provocadas por la violencia, Schnitman (2010) hace notar la importancia del diálogo, cuando manifiesta que:

Los diálogos interpersonales, sociales y políticos constituyen procesos básicos para la recuperación de personas, vínculos y redes sociales, y para la construcción de

ciudadanía en situación de afectación por conflictos armados. La comprensión de los recursos del diálogo ofrece un marco generativo para la forma en que las personas se consideran a sí mismas y a sus relaciones interpersonales y sociales en estas circunstancias (p. 52).

Volviendo nuevamente al discurso de Amparo se puede decir que se lo nota claro, natural porque no se ocupa tanto en argumentar como en relatar, el relato habla de las vivencias mientras que la argumentación se ocupa de las lógicas. Así, Amparo se reconoce como víctima, sabe lo que vivió en carne propia, conoce muchos secretos que hay detrás de estas situaciones. Pero ahora sabe que, a pesar del dolor que no la ha dejado, puede avanzar, ya ha dado testimonio y de aquí en adelante puede lograr mucho más.

Significados de la Violencia desde la Experiencia Subjetiva del Protagonista

Amparo habla con propiedad sobre la violencia, se puede leer en sus palabras cómo ha tenido un contacto con ella. La postura que toma es de dejar en claro que lo que le pasó a ella y a su familia no fue porque lo hayan buscado sino porque otras personas, con intereses oscuros, quisieron sembrar el duro escenario de la violencia y el dolor que le es inherente. Vale pensar, entonces, que la violencia para Amparo es como una enfermedad la cual hace mella, carcome, incapacita, por esta razón no es concebible dejar que siga su curso. La violencia es un monstruo que debe ser detenido o por lo menos enfrentado.

Entonces la violencia es la protagonista en el caso de Amparo, es algo que se da en cualquier escenario y no necesita que pasen cosas extraordinarias o raras para que llegue a tocar la vida de las personas. La violencia es sentida como una fuerza externa que es difícil de detener. Hay muchas personas que están involucradas y tratar de encontrar la verdad es sinónimo de latente peligro. También hay personas o instituciones cómplices que por sus acciones u

omisiones alientan a que los planes violentos sean ejecutados.

Desde esta perspectiva la violencia se convierte en visitante no invitado y que llega para quedarse no por poco tiempo. La violencia es sinónimo de complejidad y oscuridad porque, en un principio, no se conocen muchas causas y factores, hay hermetismo, las autoridades no ayudan, hay mucha complicidad, más de lo que parece. Por lo tanto, tratar de que la violencia sea desterrada rápidamente es una ilusión. Por lo tanto, la violencia es algo que se enraíza y su eliminación es de largo aliento. Esto explica por qué Amparo decidió hacer vida en otro país, sus hijas todavía están en esa situación de estar lejos de su tierra que los vio nacer. El relato de Amparo no trata solamente sobre lo que le aconteció en un día o una semana e incluso un mes. El relato, en últimas, encierra toda su vida. Por tal razón la violencia es vista como agitadora, trastocadora, injusta, despiadada. Allí, en el escenario de violencia, se puede ver cómo emergen los dolores, pero a la vez nacen los mejores baluartes para proseguir la vida con más intensidad. Esto lleva a pensar en la misma línea de lo que plantea Schnitman (2010) cuando dice:

La construcción de futuros posibles o deseados conlleva la exploración de procedimientos para acceder a dichos futuros desde las circunstancias del presente. Las posibilidades creadas en una conversación generativa devienen núcleos de innovación que, una vez creados, pueden actualizarse si están basados en acciones que privilegian alternativas existenciales, y orientarse hacia la construcción de realidades novedosas y diferentes, y la implementación de dichas realidades mediante otra de sus herramientas: la creación de escenarios posibles (p. 53).

Es por ello, que en muchas circunstancias las adversas permite desarrollar habilidades como la creatividad, la motivación, para afrontar futuras experiencias con la atención plena en las lecciones aprendidas, creando nuevos recuerdos, vivencias y centrarnos en aquellos recursos

que realmente nos hagan bien en nuestra vida.

Identificación de sus Recursos de Afrontamiento

En la narración se pueden notar varios recursos de afrontamiento unos tienen que ver con su propia personalidad y los otros están relacionados con lo que ofrece el entorno. Los primeros y los segundos fueron útiles porque Amparo, los tramitó con actitud favorable, sin esta condición no podría surgir otro escenario más apacible.

La personalidad de Amparo refleja esos valores de valentía, de constancia, de lealtad a su familia, de sentido de justicia y muchas otras cualidades positivas. Eso hizo que Amparo emprenda una búsqueda, que pueda ahondar mucho más sobre lo que estaba pasando en esa realidad que la cobijó, realidad que no es ajena a lo que Colombia vive en casi toda su extensión. Con esa personalidad firme pudo enfrentar el miedo, no para quedarse imprudentemente colocándose el pecho a los enemigos, sino en la forma cómo fue sorteando cada circunstancia tomando las mejores decisiones. Junto a esto supo soportar las persecuciones, las discriminaciones, la incertidumbre y la tristeza de tener que abandonar su tierra para enfrentarse con culturas diferentes. La valentía, el amor a la familia la mantuvo en pie, luchó incansablemente y no dejó que la desesperanza la apabulle. Para Amparo nada fue fácil, necesitó acudir a la confianza en sí misma para seguir siempre luchando por tener el alma en paz y una vida con mejores condiciones.

Guardando la misma línea de reflexión, sobre los recursos de la personalidad, algo que merece unas líneas es lo que tiene que ver con el deseo de superarse. Ella dice que el ser abogada no estaba en sus planes, sin embargo, seguramente en ella había una fuerza que la invitaba a no quedarse con lo que sabía o era, siempre tuvo que haberse inquietado por avanzar en su formación tanto personal como intelectual. Si esto no hubiera existido la decisión de estudiar no

ocurría. Por ello se puede decir que Amparo tiene en su esencia: el deseo de realizarse buscando siempre algo más.

Por otro lado, los recursos con los que cuenta Amparo son los que le ofrece el entorno, pero hay que aclarar que ella los supo canalizar para que le apoyaran. Se encuentra en el relato que Amparo contó con la compañía de otras personas que estaban también buscando a sus seres queridos. Como se puede ver el dolor empieza a ser compartido y así nuestra psicología lo entiende como un alivio, un respaldo, un decir: “ánimo, se puede”. La protagonista cuenta cómo le sirvió este encuentro con aquellas personas. También se vislumbra en el relato que Amparo tuvo un apoyo en otro país, claro, que todo era diferente pero ya era algo en qué sostenerse, era cuestión de ir construyendo una nueva forma de vida y hasta cierto punto es posible. Eso demandó un gran esfuerzo, pero lo logró. Aquí hace resonancia lo que Zimmerman, (1995, 2000) citado por Martínez (2003) expone:

Las coaliciones promueven procesos de movilización ciudadana, de incremento de conciencia crítica, de capacitación colectiva para prevenir y afrontar problemas, etc. Numerosos investigadores han enfatizado el papel que éstas y otras organizaciones tienen en el logro de una comunidad sensible a los problemas de las minorías y en asegurar su participación efectiva en el control de los recursos (p. 255).

En este mismo sentido no se puede desconocer que el apoyo familiar es una pieza clave, la compañía, el cariño de sus hijas seguramente se convirtieron en un motor para la vida de Amparo. Es innegable cuanta fuerza da el amor a la familia. Se puede notar que en el antes y el después de la tragedia el vínculo familiar se mantuvo fuerte.

Aunque puede sonar un tanto polémico, es lícito decir que el contexto colombiano también fue otro recurso que empujó a Amparo a salir adelante. Resulta un tanto paradójico

pensar esto, pero este país, con sus problemas, se convierte en un reto para colocar en concurso todas las fuerzas y las potencialidades. De tal manera que su regreso no es por pura añoranza, sino que también es una respuesta a un llamado que le hace esta tierra para que le aporte al gran proyecto de país que le apuesta a la paz. Muchos dirán: es difícil, claro que sí, pero no imposible. Esto se logra comenzando con el corazón de cada uno, hay que acudir al perdón y a llevar una vida donde nunca se le falte al respeto a la dignidad humana.

Exposición de los Elementos Resilientes que se Dan en el Discurso

En Amparo se puede notar muchos elementos resilientes que le permitieron, en primer lugar, afrontar las situaciones de violencia y, en segundo lugar, trazar un nuevo camino para su vida y la de su familia. Del dolor pudo aprender que es necesario enfrentarlo, que no se podía quedar postrada en un estado de resignación o lamentación. Ella supo encontrar nuevas rutas. Se llenó de valor, su autoestima fue firme porque se sintió capaz de hacer lo que nunca había pensado. Se enfrentó a los enemigos, ellos sin escrúpulos la podían matar, sorteó esa situación, pero no se calló, así que la verdad fue aflorando.

La situación que le tocó vivir se convirtió en un aliciente para luchar con ahínco, eso le permitió afianzarse más en sus capacidades para, en primer lugar, sobrevivir y luego salir más fortalecida. El hecho de llegar a ser una profesional es una muestra indubitable de su grandeza. También hay que decir que todo eso lo fue construyendo en el camino, no es que desde un comienzo contara con todos esos recursos, pero tuvo la disposición para ir aprendiendo y asumiendo retos. Muy posiblemente allí esté la clave, en ponerle empeño a un proceso que quizá no se tenga la certeza hacia dónde vaya, pero que se hará todo lo posible para darle un buen sentido en pro de un mejor horizonte. Precisamente White (2004) se refiere en este sentido cuando dice:

Estas respuestas, estos pasos que la gente toma para tratar de prevenir o modificar el trauma y sus efectos, estos pasos que tienen que ver con el esfuerzo para no desmoronarse y preservar lo que es importante para la persona a pesar del trauma, están configurados por ciertos conocimientos sobre la vida y las herramientas y habilidades que se necesitan para vivirla (p. 5).

Eso fue lo que hizo Amparo, cuando perdió a su esposo, cuando los fusiles resollaban cerca, cuando las amenazas no eran de mentiras, su vida seguramente se le hacía añicos, pero su resiliencia la fue conduciendo hacia muchos parajes. Algunos de estos destinos no dieron los resultados esperados, pero fueron dejando las lecciones que luego empezaron a dar frutos. Pidió ayuda en el momento justo y necesario, de allí en adelante labró su camino, hizo lo que su impulso de mujer empoderada le sugería con la vehemencia de una emprendedora que no se amilana ante ni por la crueldad de la violencia.

Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas del caso de Amparo

Tabla 1

Formulación y Justificación de las Preguntas.

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Preguntas circulares	¿De qué manera han afectado los eventos violentos y la experiencia del exilio a su entorno personal y familiar?	<p>Esta pregunta es muy importante ya que permite a la víctima la comprensión y el reconocimiento de los cambios que ha ocasionado la violencia y el exilio para luego poder encontrar un sentido a la tragedia que vivieron, para logra ese afrontamiento y reconciliación consigo mismo y los demás, permitiendo reflejar todas las situaciones por las que han tenido que pasar y enfrentar, para reconocer que todo este proceso ha ocasionado un gran impacto en los diferentes contextos vivenciados.</p> <p>Ahora bien, es importante comprender lo que nos dice Meneses Amaya (2020) Es fundamental señalar que la familia se presenta como un marco de sentido para cada uno de sus integrantes, en la que se manifiesta un orden existencial de cada uno de sus miembros, es así como toda la acción emergente confiere una experiencia significativa de valor y de vida, y como el análisis de las afectaciones al eje familiar puede distorsionar el proceso de vida y desarrollo de sus integrantes. Es imperativo que la familia como realidad humana, no esté solo fijada dentro de un ámbito de unidad de estudio, porque ella organiza un nivel de singularidad, en el que aparecen elementos que incluyen el cuerpo y el espíritu, y como la teoría de sistemas orienta la vivencia de los distintos patrones de interconexión (p. 15).</p>

-
- ¿Cómo tu experiencia personal le ha permitido contribuir de manera efectiva a abogar por una justicia más inclusiva y equitativa, especialmente en pro de aquellos que han enfrentado la violencia en el contexto del conflicto?
- La experiencia personal puede haber despertado una sensibilidad hacia la injusticia y el sufrimiento de las víctimas que han pasado algo similar, lo que puede haber motivado estudiar derecho como una forma de buscar la justicia y prevenir la repetición de situaciones similares en la sociedad. Estas preguntas permiten analizar como la formación puede ser vista como una alternativa de solución para abordar el conflicto y las secuelas que ha dejado esta violencia, además, se considera que la experiencia puede generar un impulso para trabajar en pro de una sociedad más inclusiva.
- Para el Ministerio de salud (2017) dentro del enfoque de curso de vida, las personas adultas mayores tienen una característica particular, relacionada con las múltiples trayectorias y experiencias que han construido y transformado a través del tiempo y que determinan lo que son y viven en este momento de su vida. Ese conjunto de condiciones tanto individuales como familiares y sociales, sus vivencias y posibilidades de desarrollo marcan diferencias significativas en su autonomía, independencia y en la posibilidad de acceder a bienes y servicios, es decir, pueden favorecer o no el GED en un ambiente de igualdad e inclusión con respecto no solo a sus pares sino a otras personas (p. 20).
- ¿Cómo perciben sus hijas la decisión de volver al país donde vivieron experiencias difíciles de violencia, y cuál es su postura al respecto?
- Esta pregunta pretende indagar sobre el sentir de todos los miembros de la familia, eso implicaría que cada cual haga una revisión de lo que siente sobre su tierra natal, sobre cómo vivió allí y de qué manera está viviendo en otro lugar. Pone en movimiento una serie de diálogos y hace que salgan nuevas comprensiones y también se develen aquellos emergentes psicosociales que tal vez no eran tan evidentes. Aquí se pone de manifiesto

<p>Preguntas reflexivas</p>	<p>¿Qué papel ha desempeñado el apoyo social en tu proceso de huir de Colombia, dejando atrás todo lo que conocías?</p>	<p>que la familia ha pasado por unos procesos los cuales han sido significativos y debe seguir asumiendo nuevas decisiones. “Consecuentemente, la resiliencia en familias es tejida por una red de relaciones y experiencias que se desarrollan durante los ciclos de la vida y entre las generaciones, en los diversos contextos sociales y a lo largo del tiempo” (De Andrade, 2010. p. 49).</p> <p>Las preguntas buscan explorar la salud mental y bienestar emocional sobre el impacto que ha generado la violencia, considerando como las experiencias negativas han moldeado su percepción del entorno social y su identidad, buscando entender el sentido de pertenencia, profundizando en identificar posibles necesidades de apoyo y recursos de afrontamiento. La OMS citado por Salas Picón et al. (2019). Estima que, en las situaciones de conflictos armados en todo el mundo, el 10% de las personas que experimentan acontecimientos traumáticos tendrá graves problemas de salud mental y otro 10% va a desarrollar un comportamiento que disminuye su capacidad para funcionar de manera efectiva, las condiciones más comunes son; depresión, ansiedad y trastornos psicosomáticos (insomnio o dolores de espalda y el estómago). Lo anterior, es reafirmado en la revisión sistemática de los estudios realizados sobre el conflicto armado cuando confirman que una de las consecuencias de la guerra es su impacto sobre la salud mental de la población (p. 308).</p>
-----------------------------	---	--

<p>¿Cómo percibe la mujer que era antes de los sucesos vividos en comparación con la mujer que es ahora, y de qué manera estas dos versiones de usted misma han influido estratégicamente en su desarrollo personal y sus perspectivas de futuro?</p>	<p>Esta pregunta pretende movilizar la totalidad del ser de Amparo. Seguramente esta pregunta ya se la haya hecho ella misma o alguien se la haya formulado. Pero cada vez saldrá una respuesta más enriquecida porque trata de evaluar su capacidad para surgir y posibilita un darse cuenta de su empoderamiento. Además, le permite a la entrevistada encontrarle sentido a la existencia y a tener claro cuáles son los pilares que debe mantener siempre con firmeza. Su reflexión y su historia serán de mucha ayuda para los demás.</p> <p>Las historias tienen poder para tocar las fibras de otras personas, además llevan a la reflexión sobre la propia existencia. Las historias hacen resonancia en el ser de quienes han vivido algo parecido, es como si las experiencias volvieran a nacer, por lo tanto, hay un movimiento más que emocional, es un paso para buscar significado y sentido a la vida misma. White (2004).</p>
<p>¿Qué herramientas y habilidades ha podido desarrollar a partir de la experiencia de violencia del que fue víctima?</p>	<p>Esta pregunta permite que la víctima identifique el grado de resiliencia que tuvo para afrontar la situación de violencia miedo, desesperanza, rabia, tristeza que le generó la guerra.</p> <p>Indagar sobre las habilidades y herramientas permiten identificar sobre cuáles son los mecanismos o estrategias de afrontamiento para Lazarus y Folkman (1986) “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo”. Citado por (Córdoba, 2019, p. 5).</p>

Preguntas Estratégicas	¿Qué necesita para sanar y reconstruir su vida, y cómo planea abordar estratégicamente estas áreas para una recuperación integral?	Desde el campo psicosocial, estas preguntas nos permiten obtener información específica sobre la experiencia y las necesidades de la víctima, con el objetivo de comprender mejor el impacto del conflicto y poder desarrollar estrategias de intervención, así como lo da a conocer Hewitt, Juárez, Parada, Guerrero, Romero, Salgado y Vargas, (2016). Es necesario identificar los factores de riesgo, las afectaciones psicológicas, los niveles de resiliencia y las estrategias de afrontamiento de las personas expuestas al conflicto armado, con el fin de establecer los procesos de atención y reparación adecuados para satisfacer las necesidades individuales, familiares y comunitarias. Citado por (Bermúdez, 2019, p. 18).
	¿Qué planes o proyectos tiene para su futuro?	Esta pregunta busca una visualización de manera positiva en la vida de la entrevistada ya que al tener metas o proyectos hacia el futuro se logra tener un sentido de propósito aportando a encontrar su identidad y pertenecía, superando los traumas que le ha dejado la violencia para reconstruir su vida. Reales y Amaris (2017) nos dice que: “las metas son esenciales para que el ser humano alcance bienestar y la concreción de éstas, puede motivar a la persona a superar las situaciones” (p. 63).

¿Cómo cree que usted, con su historia y con su profesión, puede ayudar a las demás personas que han vivido o viven una situación similar?

Esta pregunta invita a estimular las competencias propositivas a no quedarse solamente con el relato ni con la experiencia personal, sino que la protagonista asuma una actitud de apoyo social. Hoy se necesita personas que apoyen a las demás porque hay muchos problemas, qué mejor que estos apoyos vengan de personas que han vivido en carne propia este tipo de situaciones, son testimonios vivientes y pueden aportar con muchas herramientas efectivas. Es necesario que se desarrolle procesos de fortalecimiento cuando las personas o comunidades sufren este tipo de situaciones.

El punto central del fortalecimiento es que va encaminado a desarrollar capacidades ya sea de las personas o de los grupos para enfrentar positiva y propositivamente. Se parte de una actitud analítica, pensante, crítica en pro de una transformación tanto interna como del entorno. Montero (2004).

Fuente. Autoría propia. Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para el caso de Amparo.

Análisis y Propuestas de Abordaje Psicosocial para el Caso de Masacre en El Salado

Entre el 16 y el 22 de febrero del año 2000 se vivió una de las peores masacres de la historia por las AUC, en el corregimiento de Villa del Rosario, comúnmente llamado El Salado, ubicado en el municipio de El Carmen de Bolívar, departamento de Bolívar, Colombia.

Según lo visto en el cortometraje, denominado “Salado un Relato de Masacre”, se evidencia la barbarie sufrida por las personas de este corregimiento, el relato sale de las mismas personas que sobrevivieron al suceso. Un dato relevante y estremecedor que se presenta en esta historia es que, de las 1982 masacres, ocurridas en Colombia entre 1980 y 2002, el 58% fueron cometidas por los paramilitares dejando más de 7.160 víctimas mortales, en el cual se evidencia la magnitud de los estragos, causados por la guerra en este periodo, además las afectaciones psicosociales que emergieron no fueron de poca importancia, principalmente en los sobrevivientes de estos hechos tan deplorables.

Esta historia, al igual que muchas sucedidas en Colombia, la protagonista es la violencia. Los insultos, el maltrato físico y emocional, la tortura, las amenazas fueron la principal herramienta de intimidación y humillación que utilizaron las AUC hacia toda una población. El sentimiento con que las personas entregan su narración conmueve y muestra una triste realidad de la que muchas personas fueron víctimas. Otras ya no pueden emitir ni una palabra porque perdieron su vida en aquel suceso inhumana. Quienes sobrevivieron tuvieron que vivir con el hecho de ver con sus propios ojos cómo mataban a sus vecinos, amigos, familiares e hijos.

Además, los paramilitares usaron la violencia sexual como medio para infundir mucho más miedo y someter a muchas mujeres, dejando una huella indeleble en sus vidas y en la memoria colectiva de esta comunidad. Estos actos atroces han dejado secuelas emocionales y físicas, marcando una dolorosa realidad que aún resuena en la sociedad. Esto se entiende si se

considera que el conflicto es una problemática que afecta significativamente, el impacto generado es altamente negativo y triste para cualquier comunidad, dejando un rastro de desolación en lugares donde aún se desconoce las cifras tanto de muertos como de desaparecidos. La situación se vuelva aún más traumática con el hecho de que los familiares de las víctimas ni siquiera tienen derecho a la verdad ni a saber qué paso realmente con sus seres queridos. Los éxodos improvisados, el dolor físico, emocional y psicológico contienen una carga psicosocial de considerable complejidad. Lo triste de esta situación es que, a pesar de que han pasado más de 20 años de este suceso, de los más de 2 millones de personas que fueron desplazadas por las masacres y violencia paramilitar, tan sólo el 17% han podido retornar a sus tierras.

El retorno que fue voluntario, pero sin garantías. Volvieron a esos escenarios donde sólo había recuerdos tristes, dolorosos y casas destruidas; sin embargo, volver se convirtió en una de potenciar la resiliencia, de luchar por la vida y por los sueños que aún permanecen a pesar de todo lo perdido. Esta comunidad se convirtió en una muestra clara de lucha constante, por ello su regreso lo sienten como una forma de recuperar la dignidad de los fallecidos, desaparecidos y de mismas personas sobrevivieron para relatar su historia. Ahora se han liberado enormemente del rótulo de víctimas y se han forjado un nuevo rumbo asumiendo el liderazgo y la lucha constante. De esta manera, se constituyen en un referente para quienes estén atravesando una situación similar.

Los Emergentes Psicosociales de la Vida Cotidiana y del Proceso Sociohistórico de esta Comunidad Logra Identificar

Una de las respuestas inmediatas que se dan en estas situaciones, no puede ser otra que el miedo intenso, la angustia al pensar sobre el inminente aniquilamiento. Es inimaginable estar en

una situación de esas. Los fusiles, los disparos, los insultos, los muertos, las violaciones, la destrucción de sus cosas dejan en el alma huellas imborrables de dolor.

Desde el relato se puede adivinar el sinsentido que empezó a invadir los corazones de los sobrevivientes, la tristeza de perder a los seres queridos, ya sean familiares o amigos, la zozobra del ¿qué sucederá?, van carcomiendo el equilibrio emocional y todo parece acabarse. Esto lleva a que se dé irremediamente el desplazamiento. El Salado en los próximos días de la masacre, no fue otra cosa que un pueblo fantasma. Nadie quería estar allí, los sobrevivientes se fueron sin tener claro a dónde llegar ni qué hacer. Lo prioritario era salvar la vida y nada más. El desplazamiento es una forma de respuesta ante lo urgente, ante la amenaza latente, ante la angustia. Esta realidad, desafortunadamente en Colombia tan común, tiene sus explicaciones.

Ramos (2018), se refiere de la siguiente manera:

Los paramilitares maniobran para apoderarse de lo que pueden considerarse zonas estratégicas para incrementar el control territorial, por ejemplo, para generar corredores que permiten trasladar cargamentos de drogas hacia zonas costeras. Existen regiones como la del Chocó, en la costa pacífica, en donde el poder y el control fáctico de estos grupos dificulta la presencia del ejército y ocasiona numerosos conflictos (Oslender, 2007). Las personas que residen en zonas rurales que habitan en el área de influencia de la guerrilla o de los paramilitares abandonan sus tierras ante las amenazas directas de estos grupos (p. 305).

La gente salió destrozada, como muerta, sin ganas de vivir, sin esperanza. La carga emocional, que se experimentaron después, fue demasiado intensa. El estrés postraumático no se dejó esperar. Las víctimas sufrieron mucho con sus recuerdos y la tristeza de haber dejado su tierra, de haber visto morir a su gente, de tener que estar en otro lugar, de no saber qué va a

pasar. No es fácil superar los daños causados por eventos como éstos repletos de atrocidades.

Dice la protagonista que su mamá le quitó la ropa, pero que el dolor que llevaba en el alma no fue posible quitarlo. La sensación de vacío es una de las vivencias que más se encarnan en el ser. En la víctima emerge un repertorio complejo de emociones, de sentimientos y de pensamientos. Echeburúa (2019), citando a Pelechano (2007) y Tedeschi (2004), dice lo siguiente:

Víctima es todo ser humano que sufre un malestar emocional a causa del daño intencionado provocado por otro ser humano. Junto al elemento *objetivo* (el suceso traumático), hay un componente *subjetivo* (las emociones negativas). Estas reacciones emocionales (miedo intenso, depresión, rabia, sensación de inseguridad, problemas en las relaciones interpersonales, embotamiento afectivo, etc.) son muy variables de unas víctimas a otras (p. 374).

Así que los emergentes psicosociales afloraron sin espera de compás. El miedo, la angustia, la desesperanza, la tristeza, la confusión, la aversión y tantos otros, que se quedan oprimidos en las almas, llegaron a su máxima intensidad. Si se considera el caso de Yirley y el de su madre, se puede evidenciar que en sus mentes están vivos los recuerdos. Las voces, los gritos, el olor, las imágenes, las escenas de aquella tragedia no se borran, están intactas, instaladas en el corazón sin querer partir. Por eso, después de veinte años del relato, se puede volver a sentir el escalofrío de la masacre.

En la comunidad se dio el impacto psicológico que se fue perpetuando en la memoria colectiva. Lo vivido, en el antes, durante y después de la masacre, se ha convertido en uno de los sellos que ha marcado la vida comunitaria. Esta realidad compartida, en primer lugar, se convirtió en una ráfaga de dolor que se transmitía y se intensificada. Sin embargo, el sufrimiento

común se va atenuando, la compañía de las demás personas hace que todo sea más llevadero.

Muchas manos entran a la obra de la reconstrucción comunitaria. Todos no volvieron, pero quienes lo hicieron se dieron aliento mutuamente para continuar con valentía su nueva vida.

Impactos desde lo Bio-Psico-Sociocultural que se Evidencian

Cuando se escucha el relato, en boca de Yirley, sale a la luz eso que cualquier ser humano puede sentir en esas situaciones tan traumáticas. Su cuerpo y su alma fueron violentados, se profanó su dignidad, no se respetó ni siquiera su condición de ser menor de edad. Esto agrava mucho más la culpabilidad de los victimarios. Más allá de condenar el suceso, que, por supuesto es superlativamente condenable, vale la pena decir que en el caso de Yirley y la de su madre, sus vidas fueron reducidas al límite. Solamente les quedaba la respiración y unas tantas fuerzas para escapar. El cuerpo de Yirley entra en proceso de recuperación, porque estaba lastimado de múltiples maneras. La adolescente no podía salir del estupor que le causó la atrocidad de ser violentada sexualmente. Es así como empieza a sentirse con asco, a despreciarse a sí misma, a no encontrar en qué sustentar su vida. Al fin el cuerpo encontró la cura, es posible que no se note a simple vista, pero dentro de su ser una gran herida ha estado sin querer ceder.

Yirley ha trabajado mucho para superar los traumas, se puede decir que ha logrado más de lo esperado, pero no se puede dar la cura total. Eso es algo con lo que tiene que pasar el resto de sus días. Por ello, el acontecimiento de la masacre marcó la vida de Yirley, la de su familia y la de una comunidad.

También es importante considerar que la masacre extendió sus tentáculos devoradores a otros escenarios. No se quedó en el sitio preciso, sino que resonó en otras latitudes. El país se enteró, el miedo se intensificó en aquellas regiones donde estaban atravesando por circunstancias semejantes. En muchas personas y comunidades se cruzó la idea de: ¿cuándo será nuestro turno?

Si se considera su impacto, es una especie de epidemia que se va propagando sin ningún reparo. Las poblaciones se sienten desamparadas, el Estado no reacciona en su defensa, es más, parece que militares y paramilitares tenían sus nexos. ¿A quién pedir ayuda? así la cultura de la violencia se fue instalando sin pedir permiso.

La ley, la libertad, las expresiones comunitarias se sintieron prisioneras, no se pudo evitar las atrocidades, porque no se sabía exactamente quiénes eran los enemigos. Después de las masacres, y en el caso específico del Salado, la historia de sus gentes se ha fracturado en un antes y un después. La confianza se fue rompiendo, habría que preguntarse hasta qué punto el espíritu de solidaridad, de hospitalidad, de calma que tenía el pueblo sigue vigente o se ha trastocado significativamente.

La masacre generó un cambio total, nada fue igual después. Hay que empezar diciendo que, aunque muchos volvieron, también no pocos se quedaron en otros lugares. Esto ya indica un trastoque de grandes dimensiones. Necesariamente tuvieron que cambiar sus trabajos, sus costumbres, sus formas de organizarse, la violencia los separó y cada cual fue haciendo su vida a su manera y como le era posible en su nueva situación. El tejido social se fracturó y les ha costado mucho reconstruirlo. Incluso todavía no han reconstruido totalmente el tejido social, no hubo reparación, no hubo verdad, no hay manifestaciones de arrepentimiento ni mucho menos de pedir perdón sinceramente.

Los traumas, en muchos se quedaron, aunque solapados, para siempre. Otros nunca dejan de recordar aquellos días de barbarie y ensañamiento contra un pueblo indefenso. Incluso los sufrimientos se van transmitiendo a otras generaciones que no fueron testigos directos, las narrativas están llenas de ese dolor y eso se va fraguando por los corazones de quienes escuchan hablar de esos acontecimientos, porque todavía las heridas hablan.

Cuando deciden volver, lo hacen como sesenta personas, pero no todas se quedan, algunas de ellas no soportan el impacto emocional que les causa ver a su pueblo en ruinas. El contraste de un antes, humilde pero emprendedor, comparado con un ahora solitario y destruido, para muchas personas es inaguantable.

Esto lleva a reflexionar sobre el efecto que pudo haberse dado en la salud mental de las personas que vivieron este suceso superlativamente horroroso y detestable. Una masacre no es una cosa menor, tener que dejar la tierra es desgarrador, llegar a un nuevo territorio con la tristeza de los muertos que quedaron es deprimente. Esto pone en alerta a cualquier sistema de salud, por lo tanto, la salud mental hay que intervenirla. Rodríguez (2002) explica de la siguiente manera:

Durante los conflictos armados, la salud mental tanto individual como colectiva, tiene alto riesgo de verse afectada no sólo de forma inmediata sino también a mediano y largo plazo, situación que se agrava por la poca atención que ha recibido. El caos y la violencia-en sus diferentes modalidades incrementan los riesgos de trauma psicológico y, de hecho, los conflictos armados no sólo generan muertes, heridas y discapacidades físicas, sino que también dejan huellas en la vida de las personas, las familias y la sociedad (p. 337).

Aunque se escuche decir que han logrado vencer y superarse de tal situación adversa, lo cual es ejemplar, hay que estar alerta. En esta reflexión despunta una pregunta: ¿la comunidad, que sufrió, en carne propia, la atrocidad de la masacre soportará otra situación parecida? ¿Cómo la enfrentaría? ¿Los daños psicosociales serán más graves y profundos que los anteriores? Esto queda en el aire. Pero salta una especie de hipótesis que tiende a considerar que otra situación similar puede ser peor en sus efectos. Esto queda allí, para la reflexión. Lo que nos lleva a

comprometernos con la paz, a exigir a los gobiernos que protejan a su pueblo, que las comunidades no son botines de ningún grupo, aunque en un comienzo funjan ser sus defensores.

Elementos Simbólicos de Violencia, Resiliencia y Experiencias de transformación se Logran Identificar en el Discurso

Mediante el relato conmovedor de los sobrevivientes de la masacre El Salado y víctimas de violencia sexual, física, emocional y psicológica, despliega una compleja red de elementos simbólicos que abarcan la violencia más desgarradora hasta la inquebrantable resiliencia y la transformación profunda. En el discurso se logra identificar la actitud de los victimarios, sus palabras, sus gestos, sus acciones son hechos violentos y a la vez encarnan un entramado simbólico que ha quedado impregnado en las mentes de los indefensos espectadores y víctimas a la vez. La notificación lapidaria de que gocen la última navidad se convierte en un ícono que trae añoranzas, miedo, frustración, rabia, impotencia y hasta culpabilidad porque algunos han llegado a pensar que sí, haciendo caso a esas amenazas, hubieran partido a otros lugares, antes de la masacre, habrían tenido otra suerte.

El juego cínico y perverso de la ruleta es otro símbolo que paraliza el corazón. Ahora la vida de un habitante de El Salado estaba en manos de la suerte, como si quitar la vida a otro es cuestión de lotería. En el imaginario de la comunidad seguramente se creó esa imagen de la humillación y la maldad ensañadas con su gente.

Tampoco se puede pasar por alto el hecho de asesinar a sus vecinos y familiares frente a todos sus conciudadanos. Este es el símbolo de la barbarie cumpliendo algún precepto atribuido a Mao Tsé Tung: "Mata a uno y atemorizarás a diez; mata a diez y atemorizarás a cien". Nunca alguien puede olvidar un evento tan aturdidor. Ver a un semejante caer es también derrumbarse a sí mismo. Los espectadores no quedan sanos, son violentados para toda su vida. Por lo tanto, la

masacre se constituyó en un traumatizante comunitario.

Y qué decir de la fiesta después de la masacre, este acto tiene un símbolo que rompe las entrañas. “Hasta dónde llega la infamia” serían algunas frases de los sobrevivientes. La indolencia es una de las actitudes que más fastidia al espíritu humano, sin la compasión por el otro todo lo malo se puede esperar. Los victimarios mostraron que matar era algo que les llenaba de satisfacción. Además, esto era un aviso, se puede interpretar que estos actos iban a repetirse en otros lados, porque lo que causa bienestar trata de replicarse. Una sombra demasiado oscura estaba desplazándose por la geografía de Colombia.

La violencia, vista como un corpus impregnado de simbolismo; se manifiesta de manera espantosa en la masacre misma y el cruel abuso que esta comunidad tuvo que vivir, estos actos siniestros se entrelazan en su historia, delineando la brutalidad del conflicto armado y el impacto en la vida de las personas. No obstante, es fundamental destacar que la resiliencia emerge como una luz en la oscuridad, la valentía y decisión de regresar al lugar donde la tragedia fue protagonista es muestra del espíritu luchador de las personas que volvieron, entre estas personas estaba Yirley. Como ilustración es pertinente considerar lo que Poseck, Carbelo y Vecina (2006) manifiestan:

Aunque vivir un acontecimiento traumático es sin duda uno de los trances más duros a los que se enfrentan algunas personas, supone una oportunidad para tomar conciencia y reestructurar la forma de entender el mundo, que se traduce en un momento idóneo para construir nuevos sistemas de valores como han demostrado gran cantidad de estudios científicos en los últimos años (p. 40).

La experiencia de luchar por la justicia impulsó a Yirley a transformarse en una lideresa comunitaria, esto simboliza una fuerza admirable que desafía a la desesperación y al dolor. Esto

significa, para los miembros de la comunidad y para las demás personas que conocen ese testimonio, una esperanza en la capacidad humana para asimilar el sufrimiento y convertirlo en un motor de cambio y justicia. Su historia es un símbolo de lucha, recordándonos la importancia que tiene la superación personal como punto de partida para el desarrollo comunitario. Yirley fue una de las personas que motivó a la comunidad a empezar de cero. La historia de esta mujer debe convertirse en un referente para generar conciencia y promover cambios en otras esferas de la sociedad.

Cuando regresaron se empeñaron a recuperar lo perdido. Cada maleza que quitaban simbolizaba el dolor que iban arrancando, era una especie de catarsis donde fueron encontrando un alivio y la esperanza empezaba a emerger. La recuperación de su espacio, de sus casas, de sus sitios públicos como la plaza, el parque representó la recuperación de aquello que tenían antes, claro que no totalmente. De tal manera que cada centímetro de su territorio tiene un significado y sirve para no olvidar el pasado y, sobre todo, para resignificar su vida comunitaria. Además, hay que tener en cuenta que cada persona, cada familia tienen sus propios símbolos en su intimidad o en su pequeño círculo. Las fotografías, las casas que aún se conservan, las calles, algunos objetos se tornan en símbolos de gran valor. Todo el entorno es un símbolo, pero lo más importante es que esa simbología va transitando desde el dolor hasta la esperanza. De la destrucción han logrado pasar a la nueva comunidad que están forjando.

Estrategias Psicosociales con los Pobladores de El Salado

Tabla 2

Estrategia 1. Exposición de Imágenes y Voces.

Nombre	Exposición de imágenes y voces
Descripción fundamentada	<p>Se trata de que cada habitante o familia, en lo posible, participe con fotografías, audios, vídeos u otro material gráfico o sonoro que evoque los momentos difíciles que tuvieron que vivir. Se lo puede hacer por sesiones: el antes y el después. Esto permite reforzar lazos de unidad porque se comparte una historia común. Además, se logra que salgan esas voces y sentimientos que aun han estado atascados en lo profundo del alma. Esto lleva a la construcción social de una realidad comunitaria. Es en el encuentro, en el diálogo, en las manifestaciones culturales donde está la riqueza de la esencia comunitaria. Montero (2004).</p> <p>No se trata de reforzar su condición o su historia de víctimas, lo que se trata es de servirse del recuerdo para seguir avanzando en su nueva construcción de vida más propositiva, con afrontamiento y resiliencia. Al hablar sobre su historia común se van a dar cuenta que han tenido la fuerza suficiente para sobreponerse. De lo contrario simplemente sería perpetuar un estado depresivo, un modus eternizado de víctimas. Echeburúa, (2007).</p>
Objetivo	<p>Propiciar un espacio de participación para que cada cual coloque un motivo de recuerdo y también reconstruya la historia vivida en colectivo.</p>
Fases - Tiempo	<p>Fase 1. Socialización de la propuesta ante los líderes de la comunidad.</p> <p>Tiempo: una semana.</p>

	<p>Fase 2. Si la propuesta es aceptada, se procede con la preparación de la actividad.</p> <p>Tiempo: una semana</p> <p>Fase 3. Ejecución de la actividad. Tiempo: un día.</p> <p>Fase 4. Evaluación.</p> <p>Tiempo: un día.</p>
Acciones por implementar	<p>Se trata de que haya un encuentro comunitario alrededor de imágenes y voces que hacen recordar su historia común. Por lo tanto, es importante invitar a todos los miembros de la comunidad, se busca participación, que sean los mismos habitantes quienes tomen la iniciativa. Se debe acondicionar el lugar para poder exponer los diferentes elementos y que haya una buena movilidad para que todos puedan apreciar.</p>
Impacto deseado	<p>Se espera que la comunidad haga memoria no para revictimizarse sino para emprender nuevos caminos sabiéndose que son capaces de superar dificultades grandes. Además, se espera que acreciente el espíritu de unidad y que valoren aquellos ideales de cooperación, de solidaridad, del bien común, de amistad en pro de restaurar mucho más el tejido social.</p>

Fuente. Autoría propia. Estrategia a través de imágenes y voces para reconstruir la historia vivida.

Tabla 3

Estrategia 2. Hablemos de Nuestros Sueños.

Nombre	Hablemos de nuestros sueños
Descripción fundamentada	Se trata de realizar una especie de proyecto de vida comunitario, por lo tanto, se recurre al parecer de los y las habitantes para que sean ellos y ellas quienes den a conocer y plasmen sus sueños para su comunidad.

Objetivo	<p>La comunidad cuando se siente unida y con objetivos comunes moviliza todos sus recursos para su consecución. Por lo tanto, es necesario tener una visión unificada sobre el futuro que se quiere. De allí surge la necesidad de la coalición. Martínez (2003).</p> <p>Cuando se plantea sueños se da un salto, se hace un trazo de un camino y se comienza a centrar las fuerzas en pro de un objetivo, en este caso el objetivo es comunitario. Hay que tener en cuenta que las personas son mucho más fuertes de lo que la psicología tradicional ha considerado, las personas se enfrentan con decisión ante los problemas y en muchos casos han salido airoas de las duras, y hasta traumáticas, circunstancias que se les han presentado. Poseck et al.(2006).</p>
Fases - Tiempo	<p>Promover la construcción comunitaria de un mapa de sueños para movilizar las fuerzas vivas de la comunidad.</p> <p>Fase 1. Socialización de la propuesta ante los líderes de la comunidad. Tiempo: una semana.</p> <p>Fase 2. Si la propuesta es aceptada, se procede con la preparación de la actividad. Se basará en la técnica “Mapeo de Sueños Comunitarios”. Tiempo: una semana.</p> <p>Fase 3. Ejecución de la actividad. Se conformará grupos donde cada grupo realizará un mapa de sueños de la comunidad. Tiempo: un día</p> <p>Fase 4. Evaluación. Tiempo: un día.</p>
Acciones por implementar	<p>Lo que se pretende es que la comunidad plasme de una manera concreta sus sueños. Se utilizará la técnica Mapeo de Sueños Comunitarios, la cual contiene los siguientes</p>

Impacto deseado	<p>apartados:</p> <p>El presente en el que nos encontramos. Lo que queremos a corto plazo.</p> <p>Lo que queremos a mediano plazo. Lo que queremos a largo plazo.</p> <p>Para su desarrollo se formará grupos, cada grupo realiza el mapeo de los sueños, luego se dará una socialización y al final se consolidará en un solo mapa.</p> <p>Se espera que la comunidad saque a flote toda su esperanza, su creatividad, su capacidad propositiva, y asuma compromisos para trabajar por un futuro mejor. Esto redundará en el fortalecimiento del tejido social ya que los sueños compartidos afianza los vínculos.</p> <p>La comunidad dará a conocer lo que espera del futuro, pero no como algo que llega gratis, sino que es fruto de un arduo trabajo, del esfuerzo de cada integrante.</p> <p>Además, se espera que vayan emergiendo nuevos recursos de afrontamiento los cuales nacen con las ideas, luego se da la motivación y poco a poco se va contagiando a toda la comunidad para lograr que los sueños sean compartidos por todos y todas.</p>
-----------------	--

Fuente. Autoría propia. Estrategia para construir los sueños comunitarios.

Tabla 4

Estrategia 3. Restauración del Tejido Social.

Nombre	Restauración del tejido social
Descripción fundamentada	La violencia trae consigo muchas consecuencias entre ellas la desarticulación de las diferentes redes comunitarias, es por ello, que es importante trabajar en ellas para crear un sentido de pertenencia comunitaria y apoyo mutuo. Villalba (2003) nos manifiesta que “el apoyo social con la relación interpersonal en la que se ofrece o intercambia ayuda de tipo material, emocional o instrumental,

que produce sensación de bienestar al receptor” (p. 68).

Es fundamental reconocer que la realidad es un constructo social. Por lo tanto, el tejido social también se va gestando en lo que la comunidad vaya creando desde su parecer y su simbolismo que acoja. De allí se hace vital intervenir en esas imágenes que tiene de comunidad, sirviéndose de su historia, de su presente y de sus sueños. Cuando la comunidad logra establecer redes de integración, cuando se establece vínculos reforzados por el simbolismo, la empatía y la identidad, se está colocando los primeros hilos que van a constituir el tejido social. Es así que hay que creer en la capacidad movilizadora de la comunidad, ella no se queda estática, siempre está propendiendo por el cambio. Cantera (2009). Por lo tanto, nace la esperanza de que se puede volver a reconstruir lo que antes se fracturó.

Objetivo	Reconstruir las redes comunitarias, para lograr un bienestar personal y social que permita recuperar el sentido de pertenecía y conexión de las víctimas de la masacre el salado.
Fases -Tiempo	<p>Fase 1. Creación de grupos de apoyo para las víctimas. Tiempo: una semana.</p> <p>Fase 2. Identificación institucional. Tiempo: una semana.</p> <p>Fase 3. Organización y participación cultural. Tiempo: un mes.</p>
Acciones por implementar	<p>Para la fase uno es necesario que inicialmente por medio de la creación de los grupos de apoyo se brinde espacios grupales seguro, donde se compartan las experiencias vivenciadas a través del relato por parte de las víctimas para obtener ese apoyo emocional y aprender sobre los mecanismos de afrontamiento para superar lo vivenciado.</p> <p>Para la fase 2 mediante la participación comunitaria se identificarán inicialmente las necesidades que como comunidad están necesitando en su momento para luego identificar también las redes de apoyo institucionales que les pueden ayudar en estas necesidades o proyectos.</p> <p>Para la fase 3 se pretende que toda la comunidad tenga una participación</p>

dinámica donde por medio de la cultura como las danzas, teatro, canto y poesía se logre expresar lo que la violencia les ha dejado para sacar sus heridas.

Impacto deseado Se espera que mediante la aplicación de esta actividad se genere un impacto positivo dentro de la población víctima ya que al sufrir hechos de violencia estas personas pueden sentirse vulnerables, aisladas y desamparadas sin embargo con la reconstrucción del tejido social se pretende que las víctimas se apoyen mutuamente y desarrollen habilidades que le permitan la superación del trauma. Además, la cooperación y colaboración permiten reconstruir el tejido social.

Fuente. Autoría propia. Estrategia para reconstruir la red comunitaria.

Informe Reflexivo y Analítico. Experiencia con Foto Voz Espacio y Subjetividad

Hay algo con lo que se puede empezar y, es decir, que el espacio no es neutro, no es algo que se aleja de nuestra vida, el espacio es algo que se construye en sociedad. Nuestra experiencia con el espacio configura la espacialidad como un proceso mediatizado por el cristal de la percepción y la lucha por “acomodarse” a un entorno que de alguna manera irrumpe en la existencia. Además, ese espacio no se construye en la individualidad, sino que se va cuajando en la interacción la urdimbre emergida desde la colectividad. El espacio newtoniano da paso al espacio vivido, al sentido, al que se le ha otorgado un significado. De tal manera que ese espacio significado tiene algo que decir a cada subjetividad y a la subjetividad compartida por la comunidad. Por ende, ese espacio se dona, pero no de una forma exteriorizada, como un anexo sino como algo que está incrustado en la intimidad de la comunidad.

En un escenario macro como Colombia, lo común es encontrar escenarios particulares, locales, comunitarios, donde la violencia ha tenido su propia actuación. Entonces esa violencia ha ido acrisolando nuevas formas de percibir el espacio y hasta el mismo tiempo. La espacialidad y la temporalidad empiezan a marcar unas coordenadas totalmente singulares y así se ha forjado una subjetividad que merece atenderla. Bien lo dice Suárez (2021), cuando expresa la siguiente acotación:

Sin embargo, también surgen referencias a las posibilidades de reconfiguración de la subjetividad en medio del dolor, las cuales son tramitadas mediante la palabra, la imagen y el símbolo como estrategias para continuar anclados a la realidad y encontrar referentes más allá de sí mismos, principalmente desde la remembranza de vínculos afectivos y políticos (p. 61).

Figura 1

Miranda Cauca Subjetividad.



Fuente. Betty Quijano Campos.

Por ello para comprender la relación entre espacio, violencia y subjetividad la imagen y la narrativa son vehículos idóneos. Hay que tener claro que la realidad que se aborda no es algo sencillo que se la puede denotar como negro o blanco, bueno o malo. Es una mezcla de vínculos moleculares que se entrecruzan para formar un todo y desde esa configuración holística hay que caminar con la expectativa de quien quiere vislumbrar los secretos. Esto no significa que sea imposible lograr un acercamiento a esa realidad. Al realizar los ejercicios se pudo constatar que se puede transitar por los hilos de esa realidad e ir asimilando la luz de ese panorama. Por ello, hay que, recurrir a otros caminos que no se queden con la mera lógica occidental, el arte en sus diversas expresiones es una opción formidable que se ofrece como un gran coequipero. Esa realidad tan móvil hay que capturarla con estrategias y herramientas que tengan como esencia el dinamismo. Por ello es bueno prestar atención a Cantera (2009) cuando manifiesta:

La sociedad, los seres humanos, el proceso de vida y la historia misma no son, pues, elementos estáticos, independientes e inmutables. Todo el sistema socio-económico-político está interrelacionado. De ahí, que para poder entender las transformaciones que ocurren y cómo estas afectan al ser humano debemos de tener métodos, técnicas que nos

permitan vislumbrar esa información (p. 21).

La vida continúa, cada paso que recorre los escenarios de violencia entrega una nueva relación con esa otra parte que tiene cada persona y comunidad, esa parte es su espacio, su entorno, que lo tomamos como nuestro, “mi tierra” decimos. No son sólo calles ni montes ni casas ni árboles ni paisajes, son nuestras subjetividades que salen a dialogar con los recuerdos, con el presente y con el futuro. Así el espacio no se lo mide por su área ni por su distancia o ubicación, se lo valora por su significado, por lo que nos dice y lo que podemos decir de él.

Las imágenes son propicias para que afloren muchos elementos de la subjetividad comunitaria, sin embargo, hay una confluencia de aquellos constructos que se han ido dando y reforzando a través del tiempo. Por lo tanto, lo que más hace eco en el ámbito psicosocial es nada más ni nada menos que el dolor, la angustia, la impotencia, la esperanza, las historias y lo anecdótico, la memoria compartida, el estrés no superado aún, la valentía que se tuvo para enfrentar, la resiliencia personal y el gran valor de la unidad comunitaria, entre otros elementos.

Los sentimientos de dolor y sufrimiento no son tan difíciles de evocar, ellos aparecen como si se los estuviera preparando para que salgan a la menor mención. Todavía llegan esas imágenes, esas sensaciones de angustia que aprietan el pecho no son borradas totalmente. Sin embargo, al considerar y reflexionar sobre todos esos momentos y, más importante aún, al reconocer la capacidad para superar esas realidades se encuentra que la comunidad y cada persona tuvieron la fuerza necesaria para no dejarse apabullar. En medio del miedo se salió adelante, se confió en la gente, se creó nuevas formas de vivir. Esto no fue fácil, pero se pudo encontrar nuevos horizontes y nuevas energías para seguir caminando. En últimas, muchos recursos fueron colocados en marcha para que no se dé el colapso. Desde esta perspectiva tiene sentido lo que Suárez (2021) dice:

La posibilidad de transformar lo existente o de construir otras realidades posibles pasa por una condición sine qua non de reflexividad sobre sí mismo y sobre los entornos en los que se interactúa. Esta reflexividad es fundamental para poder actuar sobre los condicionamientos sociales que no permiten fijar horizontes de actuación que hagan admisible pensar otras formas de ser sujeto (p. 63).

Con esto se pone en evidencia que en encuentro con el espacio y la dialéctica que se le coloca a esas imágenes capturadas de los escenarios de violencia dan como resultado una nueva percepción de la vida misma. Por lo general, lo que más se resalta es esa fuerza de cohesión que tienen las comunidades, ni el dolor ni el miedo ni la intimidación pueden destruir el tejido social si se logra tener miradas de esperanza y de empoderamiento. No todo está solucionado, lo importante es que hay movilización y hay camino.

Las Imágenes Cobrando Vida en una Dialéctica por Vivir Mejor

Las imágenes junto con la narrativa presentada nos dan a conocer hechos violentos que se presentan en diferentes contextos donde se encuentran problemáticas como el conflicto armado, violencia hacia la mujer y vandalismo, los cuales conlleva a reflexionar sobre estos actos, ya que hoy en día son visibles en cada una de nuestras comunidades. Por medio de la foto voz se logra conocer esas historias llenas de dolor y tristeza, pero a la misma vez se logra identificar la esperanza que aportan a la construcción de un tejido social en paz, la cual se convierte en uno de los valores simbólicos que representa cada una de estas problemáticas ya que la paz es la ilusión de poder vivir en tranquilidad, con seguridad y lograr un bienestar personal como social. La foto voz puede ser vista como una técnica donde la acción comunitaria, la participación se hacen presentes, Martínez (2018).

Por otro lado, tenemos la memoria construida a través de estas imágenes la cual se

convierten en un valor simbólico de significación ya que preserva los recuerdos de los hechos violentos con el objetivo de que estos no se repitan en las futuras generaciones, así mismo permiten dentro de las comunidades esa unión y empatía hacia las víctimas que han pasado por estos hechos violentos. Cabe resaltar que el valor simbólico en cada uno de estos contextos busca promover la reconciliación y perdón consigo mismo y con los demás, permitiéndose nuevas oportunidades de llevar una vida en armonía y aportar hechos constructivos y de ejemplo para la sociedad que los rodea. Por ello la imagen, el relato, el arte son medios respetuosos para buscar la paz y el perdón. Porque la reconciliación no se logra forzando sino haciendo que se vaya gestándose poco a poco. Al respecto Villa (2016) hace una alerta de la siguiente manera:

El perdón no es ni puede ser un deber moral. No un mandato religioso ni una consigna para la paz. Es una experiencia subjetiva que cada quién, de acuerdo con sus propias determinaciones históricas y personales, sus trayectorias vitales, transitará o no, pero que puede ser acompañada desde acciones psicosociales con comunidades y personas afectadas directamente por el conflicto armado, para que puedan confrontar relatos, narrativas de memoria y dispositivos emocionales promovidos desde medios de comunicación u otros mecanismos de poder que legitiman la venganza y la perpetuación de la violencia (p. 150).

Dentro de los valores subjetivos se logra resaltar la resiliencia y la solidaridad ya que estos permiten dentro de los territorios la reconstrucción de un tejido social en paz, además la permite a cada una de las personas y familias que han pasado por estos hechos violentos superar sus adversidades, para reconstruir sus vidas, demostrando una gran capacidad de superación y adaptación a pesar de las situaciones tan difíciles que les ha tocado pasar, hay que resaltar que la sociedad también juega un papel muy importante dentro de este proceso ya que al tener

sociedades solidarias se construye entre todos una sociedad mucho más justa que contribuye a la superación de las adversidades en busca de la recuperación y fortalecimiento de una comunidad o sociedad más equitativa y armoniosas.

Figura 2

San Juan de Pasto – Barrio San Miguel de Jongovito.



Fuente. Angie Vanessa Gonzales.

Valor para Enfrentar la Circunstancia y Astucia para Trazar Caminos

La interioridad quiere hablar, no se queda conforme con guardar para siempre el dolor que quiere explotar. Lamprea (2017) citando a (Fierro 2001) hace referencia a la función de la significación que tiene sobre el psiquismo. Es necesario sacar a la exterioridad. Ahora si se pregunta sobre la función del arte, de la imagen y de otros recursos expresivos se encuentra una gran oportunidad para abordar y también para intervenir en lo psicosocial.

Las imágenes y las narrativas configuran un nuevo espectro que la tradicional forma de hacer psicología lo había olvidado o nunca lo tomó en cuenta. En primer lugar, las imágenes y las narrativas traen a la presencia el sufrimiento que cada cual lleva, se convierten en una llave

para detonar eso que quiere eclosionar. Pero lo afortunado de esto es que no se queda allí con la simple contemplación de lo que pasó ni con el sollozo, que empieza a rayar con la revictimización, sino que se ocupa de ser propositivo. Las imágenes y la narrativa son capaces de crear otra forma de afrontar, por ello es tan importante acudir a sus servicios. Cuando alguien está frente a una imagen o cuando entra a sumergirse en un relato siente que aparecen nuevas formas de construir la realidad. Contar, mirar, interpretar son formas de inmiscuirse en un contexto y también de redimirlo. La madre que perdió el hijo, la comunidad que habla de sus muertos, las mujeres que todavía sienten la fiereza de los atropellos, los vecinos que aun los asalta el escalofrío de la inseguridad, los transeúntes que los pasos de victimario están vivos como en aquella vez, sienten que en la imagen y en el relato descansan sus angustias y dolores. Pero ahora comienzan a atenuarse esas punzadas de dolor, no es un anestesie, sino que es una forma nueva de afrontar la realidad vivida. El espíritu se vuelve más maduro. Según Benito, Oudda, Benito, Lahera, y Fernández (2010):

Tras una vivencia traumática, la resiliencia, la capacidad de las personas de adaptarse, afrontar y sobreponerse a situaciones de dolor emocional, tragedias o situaciones vitales adversas, va a determinar la adaptación posterior tras la vivencia del individuo, y el si esta readaptación se produce en más o menos tiempo y de una manera sana (p. 376).

Lo que se destaca es que la resiliencia además de ayudar a superar la situación que se pasó también posibilita a cada persona a ser más capaz de sobreponerse ante situaciones que seguramente en el futuro se va a enfrentar. En la experiencia de las imágenes y narrativas, que se hizo posible a través de la estrategia de la foto voz, se pudo evidenciar que las comunidades se van encontrando a sí mismas para hacerse fuertes y encontrar la riqueza que hay dentro de ellas.

La unidad, el diálogo, la solidaridad, el acompañamiento, la creatividad son los principales aliados. Para que estos emergentes psicosociales se pongan en marcha es necesario partir tocando las fibras más profundas porque es allí donde nace la fuerza y se reconoce la esencia.

Figura 3

Miranda – Cauca Resiliencia.



Fuente. Betty Quijano Campos.

El Valor para Plasmar Emergiendo desde el Dolor Profundo

A través del proceso de “foto voz” implementado en los diferentes contextos que han sido marcados por el conflicto, se logra transmitir relatos que reflejan la capacidad de observación y comprensión de las situaciones difíciles que han pasado comunidades enteras quienes evocan con melancolía ciertos hitos importantes donde alguna vez el conflicto dejó su huella, las narraciones junto con imágenes plasman historias de resiliencia, como testimonios de personas que han sufrido la violencia, espacios que se han visto afectados significativamente como consecuencia de actos de conflicto que han estado presentes a lo largo del tiempo.

Desafortunadamente la violencia es una realidad más común de la que pensamos, no la

debemos considerar en abstracto, sino que se da en todos los escenarios y momentos. Esto lleva a sentirnos obligados a ser más observadores y analíticos para poder vislumbrar esos indicios de violencia, pues donde hay relaciones sociales hay propensión a la violencia. Bien lo dice Martínez (2016), en el siguiente fragmento:

Así, consideramos que la violencia no es una sustancia o un hecho aislado, totalmente terminado y asible en sí mismo, sino que se trata de relaciones sociales o, mejor dicho, del tinte que asumen ciertas relaciones sociales. Desde esta perspectiva, la violencia puede ser vista como un adjetivo que califica determinadas formas de relación. Así, por ejemplo, dentro de relaciones familiares o laborales, cuando éstas se presentan con signos de violencia, hablamos de violencia familiar o laboral (p. 15).

Desde esta perspectiva se identifica que en cada fotografía además de su naturaleza nostálgica revela que existe una esperanza por recuperarse frente a la adversidad, lo que implica aprender de las experiencias difíciles y utilizar dichas lesiones para crecer y fortalecerse en un acto de superación que considera el perdón y la reconciliación como pilares fundamentales para la reconstrucción de la paz.

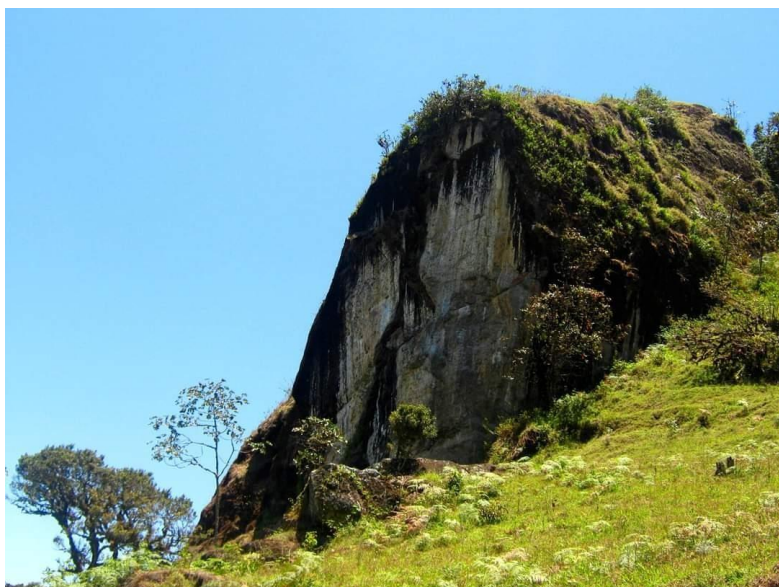
En general, a pesar de las difíciles situaciones que han vivido estas comunidades en sus narrativas también revelan su deseo de superación, transmitiendo la esperanza de encontrar la paz, de mejorar sus condiciones de vida y de forjarse un mejor futuro tanto para ellos, como para sus familias haciendo que la huella del conflicto, más que dejar que los debilite, se transforme en una oportunidad para el desarrollo y crecimiento tanto individual como comunitario.

Además, este proceso ayuda de manera importante a las comunidades al brindarles una plataforma para transmitir sus experiencias y promover la empatía y la comprensión entre las personas, resaltando virtudes como la resiliencia y la valentía de aquellos que han superado

situaciones difíciles. Pero lo más importantes es que esta combinación de imágenes y narrativas personales tiene un impacto poderoso en la conciencia pública y puede contribuir al proceso de sanación y reconstrucción de las comunidades afectadas por el conflicto. Estas fotografías nos invitan a reflexionar sobre nuestra relación con la naturaleza y cómo nuestras acciones pueden afectar su bienestar. Nos recuerdan la necesidad de cuidar y preservar los ecosistemas, pues han sido testigos de innumerables situaciones a lo largo del tiempo.

Figura 4

Sotomayor – Nariño la Piedra del Silencio.



Fuente. Carol Bravo.

Las Imágenes y Las Narrativas se Tornan en Motores para Avanzar a Nuevos Niveles

Desde una perspectiva psicosocial y política, la experiencia nos ha permitido comprender como psicólogos en formación que las violencias sociales son un fenómeno complejo que tienen múltiples causas y manifestaciones, dejando un impacto profundo tanto en el plano individual como en el colectivo, y son entendidas como una expresión de las desigualdades, las injusticias y la exclusión social. Pues la violencia de cualquier tipo puede generar grandes traumas,

devastaciones, desconfianza y miedo, dificultando así, la construcción de una sociedad colombiana más pacífica.

Los lenguajes propios de un contexto acompañados desde la acción psicosocial tienen un valor emancipador, ya que permiten a las personas expresar sus experiencias, ideas y sentimientos de una manera creativa, auténtica, natural, cotidiana y significativa como la expresión artística, la narración oral, la música, el teatro, la danza, la gastronomía y la artesanía, permitiéndoles recuperar su memoria e identidad, fortalecer su autoestima y su empoderamiento, y promover el diálogo y la construcción de la paz. Desde esta perspectiva tiene sentido lo que Jimeno, (2007) dice, “la comunicación de las experiencias de sufrimiento –las de violencia entre éstas– permite crear una comunidad emocional que alienta la recuperación del sujeto y se convierte en un vehículo de recomposición cultural y política” (p. 170).

La co-construcción de memorias colectivas es un proceso social que busca rescatar y dar a conocer las experiencias y vivencias de un grupo o comunidad, a partir de un diálogo abierto y participativo. Este proceso es importante para comprender el pasado y el presente. En el caso de la violencia, la co-construcción de memorias colectivas es un proceso animado por la necesidad de compartir experiencias y vivencias, y que, en conjunto, se construya un relato compartido del pasado con el objetivo de sanar y reconstruir las vidas de las víctimas y de la sociedad, permitiéndoles avanzar hacia la paz, la dignificación de los derechos humano y a la reconciliación. Pues, la violencia, ya sea provocada por el conflicto armado, la delincuencia, la violencia de género o por cualquier otra índole, no debe quedar tras el silencio ni el olvido.

Como hace referencia Uribe, (2009).

Durante la década del 2000 se han hecho más visibles en la sociedad colombiana los esfuerzos organizados de las víctimas de la violencia por reconstruir sus historias y

hacerlas conocer al resto del país. Espontáneas, transitorias, huérfanas de apoyo oficial, carentes de recursos materiales, asediadas por una violencia que no cesa, numerosas colectividades realizan desde hace años, en las más diversas regiones, un asombroso despliegue de valor e imaginación dirigido a hacer memoria de sufrimientos y atrocidades que las voces del poder oficial querrían olvidar. (p. 17).

Por su parte, los encuentros y relaciones dialógicas articulados a una acción psicosocial deben ser espacios seguros y confiables, donde las personas se sientan libres de expresarse y de compartir sus experiencias. Estos espacios deben ser facilitados por profesionales de la acción psicosocial, que tengan la capacidad de acompañar y apoyar a las personas en este proceso. Pues la co-construcción de memorias colectivas es un proceso complejo y desafiante, que permite a partir de lenguajes alternativos a expresar sus experiencias de una manera más profunda y significativa.

Conclusiones

Los escenarios de violencia están cargados de elementos que se convierten en detonantes para que aflore una avalancha de recuerdos, de emociones, de sensaciones, de sentimientos, de pensamientos y de emergentes psicosociales. Tratar de escudriñar qué significa cada rincón, qué sentido tiene cada palabra de un relato, es estar en la dirección de la comprensión de los movimientos psicológicos que hay en cada persona, en cada comunidad que han visto cómo la violencia trastocó sus vidas. Por ello, acudir a estrategias y al uso de herramientas menos ortodoxas, como el recurso de la foto voz o la narrativa, es una opción formidable porque son capaces de romper las barreras de la psicología individual o de la memoria colectiva para revelar lo que estuvo guardado en el fondo de cada ser. Los resultados son elocuentes, la comunidad en sí y cada integrante logran fortalecer sus espíritus para emprender nuevos caminos de superación.

Por tal razón la implementación de la foto voz en las diferentes comunidades nos permitió en primer lugar comprender que es una metodología donde a través de la fotografía se logra dar la voz a las personas que de una u otra manera han sido excluidas, silenciadas u oprimidas por actos violentos que se presenta en cada uno de los territorios de los departamentos de Nariño y Cauca, estas fotografías permiten que las comunidades o individuos compartan sus historias, para lograr un fortalecimiento de la resiliencia, conciencia, empoderamiento tanto individual y colectivo y finalmente promover el cambio social. En segundo lugar, al tomar las fotografías en las comunidades estas logran ver de una manera diferente sobre la problemática a la cual están sometidas, donde pueden identificar situaciones nuevas de las cuales no tenían conocimiento, para lograr ese compromiso con la acción social. En tercer lugar, desde la acción psicosocial la foto voz es un instrumento totalmente eficaz y de gran relevancia desde este accionar ya que es una herramienta flexible y adaptable a cualquier contexto que permite

identificar muchas necesidades y problemáticas psicosociales.

Por otra parte, se comprendió que por medio de la narrativa se logra expresar esas experiencias, emociones y significados que han vivido las personas que han pasado por hechos violentos, permitiéndoles la reconstrucción de la memoria, sanar el pasado y fortalecer su identidad. La narrativa es un instrumento que puede trascender a un sentido mucho más amplio como por ejemplo la construcción de la memoria colectiva para promover la reconciliación y la paz de Colombia. Así mismo desde este enfoque narrativo se logra la construcción de estrategias de afrontamiento psicosociales, para logra la superación de estos hechos traumáticos por medio de la construcción de vínculos sociales e institucionales que favorezcan esa cohesión que les permita llevar una vida muchos más tranquila y en paz dentro de cada uno de sus territorios.

Finalmente hay que destacar que estas dos herramientas son indispensables a la hora de realizar una intervención psicosocial ya que así se lograra ese bienestar tanto colectivo como individual.

Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010) *Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. Pp 59-63.*
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Benito, A., Oudda, L., Benito, G., Lahera, G., & Fernández, A. (2010). *Los factores de resiliencia ante las situaciones traumáticas. Análisis tras los atentados del 11 de marzo en una muestra de pacientes en el CSM de Alcalá de Henares.*
<https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v30n3/02.pdf>
- Bermúdez, D. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. Gestión de las Personas y Tecnología. file:///D:/ASUS/Downloads/Dialnet-AtencionPsicosocialYSaludMentalEnColombia-7836900-1.pdf*
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente.* En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1).
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la verdad. (2022). *Historias que retornan | Capítulo 3 - Amparo.* [video]. YouTube.
https://youtu.be/P_2CJH1cBrA
- Córdoba, A. M. C. (2019, 1 diciembre). *Estrategias de afrontamiento y resiliencia en adultos mayores víctimas del conflicto armado colombiano**.
<https://www.redalyc.org/journal/1390/139064030006/html/#ref28>

- De Andrade S, Marisol L. y Pereira, B y Brasil S. (2010). *Resiliencia familiar: nuevas perspectivas en la promoción y prevención en salud. Centro universitario FEEVALE Novo Hamburgo, RS, Universidad do Vale do Rio dos Sinos São Leopoldo, RS, Brasil.*
<http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v7n1/v7n1a04.pdf>
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, ¿cómo y para qué? En Psicología Conductual, Vol. 15, N.º 3, 2007, pp. 373-387.* https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_153oa-1.pdf
- Fabris, F. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso sociohistórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. Revista Holo gramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.* https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf
- iva.
- Lamprea, A y Pimentel, K. (2017). *El Arte, una Forma de Representar el Sufrimiento. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.* <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/38779/El%20arte%2C%20un%20a%20forma%20de%20representar%20el%20sufrimiento.pdf?sequence=1>
- Martínez Guzmán, A. et. al. (2018). *Una Relectura de Foto voz como Herramienta Metodológica para la Investigación Social Participativa desde una Perspectiva Feminista. Universidad Nacional de Educación a Distancia, México.*
<https://www.redalyc.org/journal/2971/297165396007/html/#:~:text=La%20fotovoz%20es>
- Martínez, A. (2016). *La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. Política y cultura, (46), 7-31.* http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-

77422016000200007&lng=es&tlng=es.

- Martínez, M. F., & Martínez, J. (2003). *Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social*. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 251-267.
<https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=26305782&lang=es&site=ehost-live>
- Meneses Amaya, J. K. (2020). *Afectaciones al entorno familiar como consecuencia del conflicto armado en Colombia*.
https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/8125/143_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ministerio de salud. (2017). *Estrategia de atención psicosocial: En el marco del programa de atención psicosocial y la salud integral a víctimas - PAPSIVI*. Gobierno de Colombia.
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/estrategia-atencion-psicosocial-victimas-conflicto-armado-papsivi.pdf>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*.
<http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Introduccion>
- Moreno, I. y otros. (2020). *Desintegración y recomposición de la unidad familiar de las víctimas del conflicto armado en Colombia. Desintegración y recomposición de la unidad familiar de las víctimas del conflicto armado en Colombia*. *Entramado*, vol. 17, núm. 1, pp. 98-121, 2021. Universidad Libre de Cali.
<https://www.redalyc.org/journal/2654/265467418007/html/>
- Poseck, B.; Baquero, B.; Jiménez, M. (2006). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático*. *Papeles Del Psicólogo*, 27(1), 40-49.
<https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

- Ramos, I. (2018). *Desplazamiento forzado y adaptación al contexto de destino: el caso de Barranquilla. Perfiles latinoamericanos*, 26(51), 301-328.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/perlat/v26n51/0188-7653-perlat-26-51-301.pdf>
- Reales, L. Amaris, M. (2017). *Comprensión del bienestar desde las experiencias socioeconómicas de un grupo de mujeres desplazadas por la violencia sociopolítica en la ciudad de Barranquilla*.
<https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/15793?show=full>
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). *La salud mental en situaciones de conflicto armado. En Biomédicas Vol. 22 pp. 337-346*.
<https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Ruiz, B. et. al. (2010). *Los factores de resiliencia ante las situaciones traumáticas. Análisis tras los atentados del 11 de marzo en una muestra de pacientes en el CSM de Alcalá de Henares*. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v30n3/02.pdf>
- Salas, W. Pérez, K. & Vásquez, J. (2019). *Bienestar psicológico de los sobrevivientes del conflicto armado: Una arista de la salud mental*.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7026818.pdf>
- Schnitman, D. (2010). *Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. Revista de Estudios Sociales; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia*.
<http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>
- Suárez, V. (2021). *Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.
<https://doi.org.bibliotecavirtual.unad.edu.co/10.14483/2422278X.16543>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología*

Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27(1) pp. 40-49.

[https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?](https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site)

[direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site](https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.1417558ART&lang=es&site=eds-live&scope=site)

Villa, J. (2016). *Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la no violencia*. *Polis (Santiago)*, 15(43), 131-157. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682016000100007>

Villalba, C. (2003). *Redes sociales: Un concepto con importantes implicaciones en la intervención*

comunitaria. [https://www.proquest.com/openview/28b49b6763e96e8dfef335de125cf7e4/1?](https://www.proquest.com/openview/28b49b6763e96e8dfef335de125cf7e4/1?pq-origsite=gscholar&cbl=4852148)

[pq-origsite=gscholar&cbl=4852148](https://www.proquest.com/openview/28b49b6763e96e8dfef335de125cf7e4/1?pq-origsite=gscholar&cbl=4852148)

White, M. (2004). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75.

Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

Apéndice A

Violencias Sociales

<https://youtu.be/ciey71Viypw?si=p5azDx3wg9kivfXu>